

a resbalársele detrás de la cabeza, parecía afa-
noso por llegar al final, por convencerse de que
el otro entendía: "Voy a serte franco. Claro,
quizás ya no sea tiempo de ser franco. Lo pen-
sarás así y tendrás razón, toda la razón del
mundo. Lo cierto es que cuando murió mamá...
el quince hizo veinticinco años, parece menti-
ra... yo dejé de verte, de hablarte... te juro
que habías terminado para mí... Si, ya sé, no
viniste a verme, me negaste el saludo, eso fué
lo peor, porque yo creí que no querías hablar-
me de las joyas... Claro, claro... Ya sé que
no, pero entonces lo ignoraba todo. Sólo com-
prendía que no querías hablarme porque te ha-
bías llevado el collar, el anillo, los pendientes...
Para mí eso era indiscutible, porque habían
desaparecido y vos no hablabas de ese tema
prohibido. Yo no sé qué habrán representado
para vos; para mí, al menos, eran la presencia
de mamá. Por eso no podía perdonarte, ¿me en-
tendés? No podía perdonarte que no quisieras
hablar del asunto, y, a la vez (aquí está mi ne-
cesidad), no quería hablarte yo. Comprendí, vie-
jo, cada uno tiene su especie de pudor. Com-
prendí que yo no podía pedirte nada. Esperé
que vinieras, no sabés con qué ansia esperé que
vinieras. ¡Pero cómo te odiaba! Durante vein-
ticinco años, día por día, ¿no te parece franca-
mente horrible? Quién sabe hasta cuándo hu-

biera seguido esto, quién sabe hasta cuándo se
hubiera estirado ese rencor si no muere Susa-
na... Nos llamó hace unos días, ¿sabés? Ape-
nas podía hablar, pero nos dió las joyas. Era
ella, la cretina. Se las había llevado cuando la
muerte de mamá. Ella, la inmunda. Isoldita la
miraba y no podía creerlo. Veinticinco años...
¿te das cuenta? Y yo sin hablarte... yo sin
verte..."

Sólo entonces parece aflojarse y relajar un
poco músculos y nervios. Pero en seguida re-
cuerda lo demás y se apoya en la mesita de
noche. Las manos le tiemblan un poco, pero
abre ruidosamente uno de los cajones y saca un
paquete verde y alargado. "Tomá", dice, y lo
tiende a Pascual. "Tomá, te digo. Quiero casti-
gar por mi necedad, por mi desconfianza.
Ahora que al fin tengo las joyas, quiero que te
las lleves. ¿Entendés?"

Pascual no dice nada. Tiene sobre las rodi-
llas el paquetito verde y se siente como nunca
ridículo. Trata de pensar: "De modo que Susa-
na...", pero ya Matías ha arrancado de nue-
vo y habla a los tirones: "Hay que recuperar
el tiempo perdido. Quiero tener otra vez un
hermano. Quiero que vengas a vivir con nos-
otros, aquí, en tu casa. Isoldita también te lo
pide".

Pascual balbucea que lo va a pensar, que
ya habrá tiempo para discutirlo con calma. No
puede más, eso es lo cierto. Quiere salir de la
sorpresa, saber a ciencia cierta qué piensa de
esto, pero la voz del otro lo acorrala, le exige
—como el más adecuado recibo de las joyas—
el fétido perdón.

Matías tiene ahora otro acceso de tos, mucho
más violento que los anteriores, y Pascual apro-
vecha la tregua para ponerse de pie, murmurar
cualquier evasiva, prometiendo volver, y
estrechar el sudor de aquella mano que parece
gemela de la suya. La cuñada, que ha asistido,
sin pronunciarse, a todo el arrepentimiento, le
acompaña otra vez hasta la puerta. "Adiós, Isoi-
da", dice, y ella, agradecida, no le exige que
vuelva.

Mira sin nostalgia la piedra larga y los an-
gelitos, cierra la puerta de hierro de modo que
rechine, y de nuevo se encuentra en la calle. A
decir verdad, no ha claudicado. La mano izquier-
da sigue apretando el paquete y él siente de
pronto unas irrefrenables ganas de fumar. En-
tonces se detiene en la esquina, enciende un
cigarrillo, y al sentir en el paladar la vieja
frucción del humo, ve repentinamente todo cla-
ro. Ahora las joyas ya no importan; el odio hacia
Matías sigue intacto; la prima Susana que en
paz descansa.

La Cultura Iberoamericana en Escandinavia

Por ARTURO ARDAO

UNA de las comprobaciones más gratas que puede hacer el
latinoamericano que visita Escandinavia, es la de la exis-
tencia, allí, de bibliotecas e institutos consagrados al
estudio de la historia y la cultura de los países de lengua espa-
ñola y portuguesa. El más antiguo de esos centros se halla ra-
dicado en Gotemburgo, la segunda ciudad de Suecia. Otro se
halla en Estocolmo. Otro en Copenhague. Y todavía, en vías de
organización, otro en Oslo.

El interés por los países iberoamericanos se hizo muy mar-
cado en Escandinavia en el período de la entre-guerra, acen-
tuándose a partir de la Segunda Guerra Mundial. Su razón
primera ha estado constituida por las exigencias del inter-
cambio económico. Pero a ella se ha superpuesto la curiosidad
y la preocupación por las manifestaciones culturales de nues-
tros pueblos. Aunados uno y otro aspecto, el económico y el
cultural, se han desarrollado admirablemente estos centros,
cumpliendo con toda eficacia su doble función.

El Instituto Iberoamericano de la Escuela de Altos Estudios
Mercantiles, de Gotemburgo, fué fundado en 1939.

Por su condición de puerto
abierto hacia el hemisferio oc-
cidental, Gotemburgo fué la
ciudad elegida para sede del
primer instituto sueco aplica-
do a las relaciones con el mun-
do iberoamericano. La Escue-

la de Altos Estudios Mercanti-
les era, además, ya en aquella
época, uno de los centros de
enseñanza superior de Suecia
donde más se estudiaba el es-
pañol. Desde su origen, el In-
stituto de Gotemburgo se trazó
un plan dirigido a prestar tres
clases de servicios: informa-
ción, enseñanza y biblioteca.
En materia de información,

su labor, enteramente gratuita,
se ha cumplido por muy di-
versos medios, abarcando toda
clase de esferas de actividad
de los pueblos de habla espa-
ñola y portuguesa. Economía,
política, costumbres, geografía,
lingüística, clima, turismo, en
los aspectos de mayor immedia-
teza práctica; historia, literatu-
ra y arte, por otro lado, cu-
briendo alrededor de la mitad
de los informes o consejos da-
dos por el personal del Insti-
tuto.

En materia de enseñanza la
tarea realizada ha estado cons-
tituida por cursos y conferen-
cias de estudio de los idiomas,
español y portugués y sobre
cuestiones iberoamericanas. En
este orden se llegó a utilizar
la radio como forma comple-
mentaria de enseñanza, a cuyo
efecto la Radio Sueca editó en
1949 un libro titulado Voces
Hispanoamericanas, con textos
de autores de nuestros países,
acompañados de comentario y
material ilustrativo. Del Uru-
guay estuvieron representados
los escritores Horacio Quiroga
y Alberto Zum Felde.

En materia de biblioteca, es
imposible dar en pocas líneas
una idea siquiera de su acervo
bibliográfico, su organización,
sus distintos servicios de pré-
stamos y orientación de lectu-
ras. Nos limitaremos a apuntar
que el Uruguay ha contribuido
con donaciones de libros y que
en 1948 tuvo lugar — el In-
stituto una Exposición del Libro
Uruguayo.

En los últimos años el Insti-
tuto Iberoamericano de Gotem-
burgo ha emprendido un labor
editorial de publicaciones en
español y portugués con textos
de conferencias y estudios.
Desde su fundación hasta aho-
ra se halla dirigido por el doc-
tor Nils Hedberg.

En orden cronológico siguió
al de Gotemburgo el INSTITU-
TO IBEROAMERICANO DE
LA ESCUELA DE ALTOS ES-
TUDIOS MERCANTILES, de
Copenhague, fundado en 1942.
Aquí también el doble punto
de partida estuvo en el inter-
cambio económico y en la en-
señanza del idioma español.
Desde la primera post-guerra
— Escuela de Altos Estudios
Mercantiles venía enseñando el
castellano en cursos bienales.

En 1934 se superpusieron otros
cursos: de igual duración, de
modo que al cabo de cuatro
años podían los estudiantes,
previo examen, recibirse de co-
rresponsales. En 1940 se ensan-
chó nuevamente la enseñanza
de la lengua española añadién-
dose tres años más de estudio,
de suerte que al cabo de siete
era posible obtener el título de
traductor público del español.

Con esos antecedentes, y si-
guiendo de cerca el modelo de
Gotemburgo, se creó en 1948 en
la misma casa de estudios, el
Instituto Iberoamericano de
Copenhague. Representa el úl-
timo de los pasos sucesivos da-
dos por dicha casa para im-
plantar, sistematizar y difundir
en Dinamarca la enseñanza del
castellano, emprendida hace un
tercio de siglo. Claro está que
su radio de acción tiene ahora
otra amplitud.

El programa del Instituto
comprende los siguientes pun-
tos: enseñanza de los idiomas
español y portugués; servicio
bibliotecario; información ibe-
roamericana; organización de
cursos, conferencias y círculos
de estudios especializados; dis-
coteca; exhibición de películas
relacionadas con nuestros paí-
ses; intercambio intelectual;
introducción y orientación de
estudios iberoamericanos que
visiten Dinamarca; formación
de ficheros lexicográficos y
preparación de textos de en-
señanza.

Como en el caso de Gotem-
burgo, las donaciones de casas
editoriales, de entidades oficia-
les de los países iberoameri-
canos y de particulares, han
permitido al Instituto de Co-
penhague organizar una biblio-
teca que cuenta con varios mil-
les de volúmenes y recibe re-
gularmente alrededor de cien
publicaciones periódicas. Dirige
al Instituto desde su fundación
el profesor Lorenzo Aabye.

* * *

Finalmente, en 1951 se funda
la Biblioteca e Instituto de Es-
tudios Ibero-Americanos de la
Escuela de Ciencias Económi-
cas, de Estocolmo.

Ese año, una asignación ofi-
cial de 600.000 coronas permi-
tió su creación, proyectada de
tiempo atrás por espíritus ame-
ricanistas de la capital sueca.
Cristalizaba así un generaliza-
do interés que allí se venía
manifestando de tiempo atrás a
través de exposiciones sobre
arquitectura, arte, etnografía,
bibliografía y filatelia ibero-
americana, como también en
libros de reportaje y de orien-
tación general sobre nuestro
continente y en exitosos cursos
de español organizados por
centros de enseñanza libre y
por la radio del Estado.

En los estatutos de fundación,
los fines del Instituto quedaron

(Pasa a la pág. 46)



Obsequio LIBROS

LITERATURA INFANTIL OBRAS DE ARTE
NOVELAS - DISCOS

Laminas Chinas

EXCLUSIVAS ORIGINALES
En nuestro extenso surtido destacamos:
CLASICOS RUSOS EN LUJOSAS EDICIONES

LOS ARTAMONOV, de M. Gorki
TARAS BULBA, de N. Gogol
LA HIJA DEL CAPITAN, de A. Pushkin

Las Uvas y el Viento, de Pablo Neruda
Estudiantes, de I. Trifónov

7 Ensayos sobre la Realidad
Peruana, de C. M. Mariátegui
La Batalla de Guatemala, de G. Tortello
Alumna de 1er. grado, de N. Shwartz

OBRAS ESCOGIDAS DE I. Michurina

VISITE LIBRERIA



LAQUAREMBO Y COLONIA. Teléf. 4 20 94

CROMOGRAF S.A.

INDUSTRIAS FOTOMECHANICAS

MONTEVIDEO

Uruguay

SAN JOSE 1118

Teléf. 8 69 65 - 9 25 25/26/27

SAN JOSE 1118

Teléf. 8 69 65 - 9 25 25/26/27

Treinta y Tres 1263

Teléfono: 8 50 50

Flangini 909

Talleres

El Amor Sobre la Tierra

por JUAN CUNHA

● Estos poemas pertenecen al último libro de Cunha —aun en proceso de composición—. Con ellos inaugura el poeta un nuevo rumbo de su lírica, un rumbo inédito.

A VECES ENTRE HOJAS AMARILLAS

Qué alegría morder esos racimos
Dulcísimos en el medio del otoño
Que entre sarmientos no vistos el viñador
[deja olvidados
Y dorado es el silencio
Y el silencio es un aire tiernamente pálido
Con ese borde de una luz de ausencia
Y es que todos se han ido con sus cestas
[repletas
Cantando sus canciones de amor satisfecho
Mas qué alegría ese racimo intacto
Desechado y secreto
Acumulando azúcares agrestes
Que el solitario el rezagado encuentra
Y muere y bebe y muere
Aparte

SE DIO ESTA LUZ AMOR Y EN ESTE DIA

No me cabe en los brazos tanta tierra
Cuando te tengo amor cuando te bebo
Ni me cabe en el aire tanto incendio
Cuando ese sol o dios se nos allega
Tu cintura esa llama o ese vino
La repetida boca sin sosiego
Cuánta alegría de tu pie a tu pelo
Y cuánta cuánta cosa que no digo

Toda esta luz amor toda esta gracia
Toda esta flor o dicha de la tierra
Fue posible y fue en esta primavera
Fue en este mundo amor y esta semana

LA MISMA TIERRA DE ONDULANTES FLANCOS

Todas las noches toda la noche todas las
[noches
Este furioso entrechocar de olas furiosas
Entre pecho y pecho ansioso
Mi amorosa mi amorosa mi amorosa
O entre dos pechos que pujan y se pechan
Y este ludir y ese gemir sin término gozosisimo
O ese vaiven de interminable onda de órbita
[inmensísima
Ondulante serpiente bajo la noche o que
[paraíso
Con súbitos rebrillos y esa cierta ebriedad
[por el aire
Y ese indudable olor a lagar apetecible
Pródigamente derramado irresistible inun-
[dando
La temblorosa tierra viva de dos cuerpos
[gloriosos
Cuando esa lucha sin pausa o ese cuerpo a
[cuerpo sin fin
Toda la noche todas las noches toda la noche
Hasta que al fin la misma tierra es la que
[ondula influida
Convocada persuadida de anillo a anillo
[comunicante
Ajustándose a ese ritmo que elástico no cesa
Noche a noche amor toda la noche

La Cultura Iberoamericana en Escandinavia

(Viene de la pág. 35)

fijados así: "Fomentar el estudio de los países iberoamericanos (España, Portugal y los países de la América Latina) y obrar en favor del acercamiento cultural y económico entre Suecia y dichos países". Representantes de la Universidad, de la Escuela de Ciencias Económicas, del Estado y del Comité de Colaboración Iberoamericana (formado por las distintas sociedades de amistad sueco-iberoamericanas), fueron llamados a intervenir en su dirección.

En su breve existencia de cuatro años, el Instituto ha desarrollado una ingente labor en los diversos aspectos de su plan de acción, que reproducen las orientaciones ya vistas de los Institutos de Gotemburgo y Copenhague. Comodamente instalado en dos grandes salas del edificio de la Escuela de Ciencias Económicas, se ha convertido en un hogar de trabajo, estudio e intercambio, que es punto obligado de visita y referencia para cuanto estudioso de habla española o portuguesa llegue hasta Estocolmo.

El servicio de información cubre las materias más diversas. Aparte de los informes en publicaciones periódicas y por radio, que espontáneamente hace el Instituto, está su tarea de respuesta a las consultas que el público formula y que muchas veces requieren la realización de investigaciones o búsquedas detenidas. Esas consultas se refieren tanto a España, Portugal y países y colonias de nuestro continente, como a las actuales posesiones españolas y portuguesas en África y Asia. Habitualmente se trata de consultas relacionadas con intereses económicos; pero muchas veces se refieren también a aspectos de estricto carácter cultural.

En el orden docente, el Instituto presta su colaboración a los cursos de español y portugués que lleva a cabo la Extensión Universitaria de la Universidad de Estocolmo. Organiza además conferencias a cargo del personal del Instituto como de visitantes extranjeros, y efectúa por cuenta propia tareas de investigación, especialmente en materia econó-

mica.

En cuanto a la biblioteca, realiza año a año progresos sorprendentes en su caudal bibliográfico, e intensifica también año a año sus servicios y movimiento de lectores. Relativamente importante, aunque mucho quede todavía por hacer en la materia, es el aporte de libros uruguayos, constituido principalmente por donaciones de la Biblioteca Nacional, de la Biblioteca del Poder Legislativo, del Museo Histórico y del Instituto Histórico y Geográfico.

Dos circunstancias ocasionales han facilitado esa aportación uruguaya: la visita a Suecia en 1952 del Director de la Biblioteca Nacional señor Dionisio Trillo Pay, y la permanencia en el Uruguay durante tres años de un integrante del personal del Instituto, el señor Göran Lindahl. Este estudioso sueco de ciencias políticas, llevó a cabo entre nosotros una prolongada investigación sobre los partidos políticos uruguayos en el siglo XX, estableciendo aquí fuertes vínculos intelectuales y afectivos que ahora favorecen notoriamente las relaciones del Instituto de Estocolmo con el Uruguay.

A fines de 1954 el Instituto colaboró en la celebración de unas "Jornadas Latinoamericanas" organizadas por entidades interesadas en el intercambio mercantil con la América Latina. Miembros del Instituto intervinieron en el ciclo de conferencias programadas. Además, el Instituto organizó con tal motivo una exposición de libros latinoamericanos, en la que figuró una sección dedicada a las relaciones históricas entre Suecia y la América de habla española y portuguesa. Un importante diario sueco publicó un número especial de 8 páginas, en español y portugués, para distribuirlo en la América Latina, en el que aparecieron diferentes trabajos debidos al personal del Instituto. Todavía, en ocasión de las mismas Jornadas, el Instituto preparó y editó un manual estadístico sobre los países de la América Latina.

Desde 1953 dirige el Instituto de Estocolmo, el Dr. Magnus Möner, quien venía actuando en el mismo desde su crea-

ción. Es el doctor Möner un destacado hispanista, especializado en los estudios históricos. Pese a su juventud, posee un excelente conocimiento no sólo de la historia, sino aún de la actualidad política, económica y social de los países latinoamericanos, ninguno de cuyos grandes problemas le es ajeno. Hombre de libros, ha viajado también por algunos de nuestros países y frecuentado el trato con muchos latinoamericanos, lo que le ha dado una visión realista y viviente de estas regiones que siente como suyas.

En 1953 publicó el Dr. Möner el primer volumen de un estudio histórico de aliento sobre Las Actividades Políticas y Económicas de los Iberoamericanos en la Región del Plata. La obra fué editada en inglés, en Estocolmo, por el mismo Instituto de Estudios Iberoamericanos. Por la vía del Instituto ha publicado también el Dr. Möner, en 1955, con una introducción suya, Algunas Cartas del Naturalista Sueco Don Eberhard Munck Af Rosenschöld escritas durante su estadía en el Paraguay, 1843-1869. A él también se debe, de 1954 un estudio sobre Contribuciones Suecas a la Bibliografía Histórica de Latinoamérica, y de 1951, una nota sobre El Movimiento Americanista en Suecia.

* * *

Hemos querido hacer aquí sólo una síntesis informativa, forzosamente escueta, de las actividades y estudios que en los países escandinavos se llevan a cabo en relación con los nuestros. Nos ha parecido que nada mejor que la reseña de unos cuantos hechos como los que quedan expuestos, en torno a los Institutos de Gotemburgo, Copenhague y Estocolmo, para dar una idea de lo que es ya en aquel Norte europeo, un verdadero movimiento intelectual iberoamericanista. ¿Habría que añadir algo sobre la indispensable reciprocidad y correspondencia con que debemos recibirlo, empezando por enterarnos de él y siguiendo por tender de nuestra parte con aquellos ejemplares países, un firme puente de comunicación e in-

tercambio? ¿Habría que agregar una sola palabra para destacar todo lo que podemos esperar de esta clase de vínculos con esta clase de pueblos, en un mundo donde las relaciones internacionales se estrechan aceleradamente y al estrecharse cambian su fisonomía y su sentido?

Si esta nota sirve para estimular a las instituciones y particulares que pueden hacerlo, a establecer o intensificar su cooperación con los Institutos

Iberoamericanos de Escandinavia, habrá cumplido su propósito esencial. (1)

ARTURO ARDAO.

(1) He aquí las direcciones de los tres Institutos, cuyas denominaciones completas ya hemos dado en el texto:

- del Instituto de Gotemburgo, Vasagatan 3, Gotemburgo, (Suecia).
- del Instituto de Copenhague: Julius Thomsens Plads 10, Copenhague.
- del Instituto de Estocolmo: Sveavägen 65, Estocolmo.

APARECIERON LAS REVISTAS MENSUALES, ILUSTRADAS:

"Literatura Soviética" Nº 10

Destacamos:

- Nuevos cuentos, de N. Tijovov, N. Gribachov, B. Polevoi, etc.
- La novela histórica en la URSS, de G. Lenohl
- La novela social de la Francia contemporánea, de E. Eynina.
- Notas sobre James Aldridge, de A. Anikst.
- "Unión Soviética" Nº 10.
- Americanos en la URSS.
- Explorando la luna.
- Energía atómica para fines de paz. En la exposición de Ginebra.
- La ópera de Shaos'ing
- El arte del Turkmenistán armenio.
- Invitados yugoeslavos.

"MUJER SOVIETICA" Nº 10

- El átomo en acción (reportaje en laboratorios científicos clínicos y empresas).
- Declaraciones de la delegación femenina japonesa al Congreso Mundial de Madres.

PIDALAS EN KIOSCOS Y LIBRERIAS

SUSCRIPCIONES COMBINADAS A BAJOS PRECIOS EN

EDICIONES PUEBLOS UNIDOS S. A.

Tacuzarembé y Colonia. — Tel. 4 24 94

